

**Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”
DOMINGO 33º DEL TIEMPO ORDINARIO (T.O.) CICLO “B”.**

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal.

Bendigamos al Señor:

Todos: ¡Bendito seas por siempre, Señor!

Presidente/a o monitor/a: Bienvenidos a la celebración para festejar el sacramento del amor de Dios.

Unidos a todas las comunidades de nuestra iglesia diocesana de Astorga, nos sentimos una gran familia de hermanos, hijos de Dios. Así rezaba el lema del día de la iglesia diocesana, el domingo pasado: **“Somos una gran familia contigo”**

Como tal nos reunimos en sinodalidad, es decir, aportando cada uno lo que es y tiene, seculares, religiosos, diáconos y sacerdotes presididos por nuestro obispo, Jesús.

El futuro es incierto, pero no inseguro. Pase lo que pase, estamos en buenas manos, en las manos del Padre. Eso tiene que darnos confianza para vivir sin miedos y para trabajar con entusiasmo por el Reino, en fraternidad y sinodalmente, sin privilegios excluyentes. Hemos de empeñarnos en hacer lo que Dios quiere: la casa de una humanidad (de una hermandad) feliz.

La Palabra de Dios nos invita a seguir firmes en la esperanza de que él siempre llega para salvarnos.

De nuevo, ¡bienvenidos!

Presidente/a *Reconociendo nuestra pequeñez y nuestro pecado, pedimos perdón a Dios:*

➤ Padre, Dios, purifica nuestro corazón y limpia nuestras manos. *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Hemos puesto más interés en la fidelidad a unos ritos, que en el cumplimiento de tu voluntad. *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad

➤ Nos cuesta reconocer tu presencia viva y real en nuestros hermanos destruidos por la mentira de este mundo, *Señor, ten piedad.*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios rico en misericordia, te pedimos: perdona nuestros pecados, danos luz y fortaleza para transformar las estructuras de pecado y llévanos a la vida eterna . Todos: Amén.*

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.

Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:

Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa) Concédenos Señor, Dios nuestro, alegrarnos siempre en tu servicio, porque en dedicarnos a ti, autor de todos los bienes, consiste la felicidad completa y verdadera.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II “B” (en los nuevos es el I “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE**.

HOMILÍA (Sentados):

Estamos, según el esquema de Marcos, en el preámbulo del momento cumbre de su evangelio: el relato del misterio pascual, de la pasión, muerte y resurrección de Jesús. Se va a revelar en plenitud su personalidad, anunciada en el primer versículo del evangelio, como Mesías-Hijo de Dios. Se nos invita a poner en él toda nuestra fe y a seguirle con decisión y alegría, sin miedos.

El género literario que utiliza, el profético–apocalíptico, nos resulta extraño y difícil de comprender. Pero los discípulos –que sí tenían mentalidad apocalíptica–, al oír lo de la destrucción del templo, que lo consideraban el centro del judaísmo y del mundo, preguntan por el fin de la historia; pero Jesús los trae al presente

-y frente a las tribulaciones venideras les pide discernimiento y confianza pues “*no seréis vosotros los que habléis, sino el Espíritu Santo*” (v 11)!

-y frente a las tribulaciones presentes les

pide vigilancia: “*velad, porque no sabéis cuándo llegará el dueño de la casa*” (v 35)

-y en los versos centrales (24-32), que son el evangelio de hoy, hace el anuncio solemne de la venida del Hijo del Hombre para colmarlos de esperanza.

Ésta es la parte más apocalíptica del discurso que abarca todo el capítulo 13. Nos habla de que esa venida del Hijo está llena de esperanza y está pidiendo a gritos ánimos, coraje, llamada urgente a la fidelidad para afrontar estos momentos difíciles. Porque esta venida supone el alumbramiento de un mundo nuevo, de una nueva creación.

Es un acontecimiento histórico como indica la expresión “*en aquellos días*”, pero a la vez es cósmico, trascendental y salvífico: el Hijo del Hombre viene a salvar definitivamente a la humanidad. Él llama nuestra atención para que acertemos a interpretar los signos de los tiempos como sabemos interpretar los fenómenos naturales.

Credo: (de pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: **Creo en Dios, Padre** todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

PRECES

Presidente/a: *Dios Padre siempre escucha y acoge nuestra oración porque nos sentimos necesitados de su amor, que nunca falla. Responderemos:*

R; Padre, escúchanos!

Presidente/a o monitor/a:

1. Por la Iglesia de la que formamos parte. Para que como madre y maestra lleve siempre adelante el mandato de Jesús de llevar su Palabra de vida a todas las personas. Oremos

Todos: ¡Padre, escúchanos!

2. Por el papa, los sacerdotes, religiosos y laicos entregados en la tarea de dar a conocer a Jesús. Para que nunca les falte el ánimo. Oremos:

Todos: ¡Padre, escúchanos!

3. Por todos los que llevamos el nombre de cristianos, para que vivamos en la esperanza de la promesa de Jesús de vivir con Él por siempre, y sepamos compartir la alegría de la salvación con todos los hermanos. Oremos

Todos: ¡Padre, escúchanos!

4. Por todos los que sufren. Para que perseveren con valentía y fortaleza, sabiendo que Dios les da su vida. Oremos

Todos: ¡Padre, escúchanos!

Presidente/a *Danos, Señor, lo que más y mejor nos ayude a vivir sirviéndote solo a ti. Por Jesucristo nuestro Señor.*

. Todos: Amén.

(Las preces de EUCHARISTIA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN (de pie)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: <u>"Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)...., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</p> <p><u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p><u>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</u></p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA